

✠

ORACION DE SAN AGUSTIN, EN LA CAPILLA REAL DE LA ENCAR- NACION.

Vos estis sal terra, vos estis lux mundi. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. capit. 5.

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

1 **C**ASI obliga oy el Amor à pisar las líneas de la razon, y à transcender los dictámenes del discurso; porque à quien, Agustín mio, no obligará à excessos la consideracion de tus prodigios? No basta para detenerse conocerte, y confesarte humano; porque leyendo tus libros, te veneramos con ilustraciones de Divino.

2 Siendo el ser causa del obrar, es Filosofia cierta, que todos los Agentes obran como son. Digna advertencia à las columbras, que pues somos hombres, no debemos obrar como irracionales. Pero en Agustín parece que fe ve con admiracion alterada está vniversal Filosofia; pues es tal su obrar, respecto de su ser, que siendo su ser humano, su obrar parece Divino.

3 Ni Dios, ni los Angeles tienen operaciones superiores à sus essencias; su mayor gloria es ser iguales. Considera la Theologia el Ser Divino con dos hermosos respectos, para si, y para nosotros. En Dios ay ser que iguala al obrar; ay ser que excede al obrar; pero no ay obrar que venza al ser. Quando Dios obra *ad extra*, fuera de si, excede el ser al obrar, porque el ser es inmenso, y el obrar limitado. Quando obra *ad intra*, dentro de si, iguala el obrar al ser; porque los terminos producidos, como infinitos, son iguales à los principios productores. No ay en Dios obrar que venza à su Ser; porque como obrando fuera de si, vehece el ser al obrar, y obrando dentro de si, iguala el obrar al ser, la mayor línea de su poder, es obrar vna accion tan grande, que con imposibilidades de excederle, tenga verdades de igualarle.

4 No es corto elogio para Agustín, que pueda ser tan alto su obrar, que parezca que excede à su ser. Propongo vn Texto vulgar, aunque no cabalmente penetrado.

5 Todos saben, que los quatro Animales, que mirò Ezequiel en la Carroza, eran los quatro Doctores de la Iglesia, y que la Aguila era representacion de Agustín. Esta generosa pluma se remontaba, y excedia à todos, porque excede Agustín à todos sus Compafieros.

*Ezech. 1.
vers. 10.*

6 La admiracion es, que tambien se excede à si: *Desuper ipsorum quatuor.* Dezir que la Aguila bolaba sobre los tres, era facil de perceberle; bolar sobre los quatro, siendo vna de ellos, es casi imposible de creerle. Los ingenios que han tocado este Texto, se satisfacen con dezir, que bolaba la Aguila sobre si misma; porque no solo excede Agustín à todos, sino tambien se excede à si mismo.

7 Pero si los replican, que como puede excederle à si, no dan razon del exceso, y yo pretendo fundarle, notando vna voz del Texto: *Facies Aquile desuper ipsorum quatuor.* No dize, que la Aguila se excedia à si misma, sino, que el rostro de la Aguila excedia à la misma Aguila: *Facies Aquile*: bolaba el semblante de la Aguila sobre su misma pluma; pero no bolaba la misma Aguila; no *Aquila*, sino *facies Aquila*.

8 La razon, aunque escondida, es clara. El buelo de la Aguila estaba sobre si; porque en la Aguila ay ser, y obrar. El ser de la Aguila, es ser la mas Real, y generosa pluma de la Esfera: el obrar, es remontarse al Cielo en el baxel de sus plumas; y como en Agustín es tan superior el obrar, que parece que excede al ser, buela la Aguila sobre si misma; porque aun siendo vna Aguila de fabiduria, es tan alto el buelo de su pluma, que se mira como superior à su naturaleza.

9 Todo está escondido en el *facies Aquile*: bolaba el rostro de la Aguila sobre si misma; porque el rostro es lo que fe ve, y se mira en vn fuero; y como en Agustín miramos sus obras, y sus escritos, vemos que su rostro excede su persona; porque parece imposible, que sea capaz de tantas obras vna vida.

10 El rostro del cuerpo, son las ficciones de la cara: el rostro de la alma, son los rasgos de la pluma. Son los rostros vnos feos, ò hermosos retratos; y las copias del animo donde se retratan los entendimientos, son los escritos. Mirando la persona de Agustín, vemos vn ser puramente humano: registrando sus escritos, admiramos vn ilustrado discurso. El ser de Agustín es mortal, como el nuestro; el buelo de su pluma es, aunque no Divino, ilustrado: el ser es humano; el escribir parece Divino. Era la vida de Agustín caduca, es su pluma eterna; y como fue mortal su substancia, y immortal su ciencia, parece que excede tanto el obrar al ser, como à lo caduco lo immortal.

11 Solo resta averiguar por qué se retrata Agustín en la Aguila. Todos juzgan, que por ser la pluma mas elevada. Convento en la razon, pero la naturaleza la adelanta con propiedad, y hermosura.

12 Dos hermosas propiedades de las plumas de la Aguila refieren Plinio, y Mayolo. Goza tal privilegio la magestad de su semblante, que à su vista las aves mas parleras se buelven mudas; siendo su silencio, ò proteccion de su obediencia, ò reverencia à su coronada pluma. Tal eficacia conservan tambien las plumas de la Aguila, que mezcladas con las plumas de las otras aves, las consumen, y aniquilan todas.

13 Yo creo, que aquel bolante Cometa de nieve robò estas dos propiedades de Agustín. Es esta Africana pluma, la Imperial Aguila de la Iglesia; porque como à vista de Agustín todas las plumas se oscurecen, es Aguila que consume todas las plumas, y enmudece à todas las aves; porque no ay sabio que à su vista se atreva à hablar, ni pluma que se atreva à escribir.

14 Insignes plumas han hablado, y escrito despues de Agustín; pero no fe falsifica mi discurso, porque si han escrito, y hablado, ha sido con la pluma de Agustín. El Sol de la Theologia Thomàs, califica mi sentir; pues todas sus obras son rasgos de sus sentencias: Enmudecieron todas las aves, pues si han hablado, ha sido con sus mismas voces.

15 Bien podemos bolar de esta Aguila à la que contemplaba Ezequiel en la eminente cumbre del Libano. Era *Aquila grandis*, Aguila grande, porque es Agustín el Grande por excelencia: *Magnarum alarum*, de grandes alas, porque son las mayores sus plumas: *Longo membrorum ductu*: tenia sus ficciones muy dilatadas, porque se han estendido à ilustrar las mas escondidas Regiones: *Plena plumis, & varietate*, llena de plumas, y variedad de colores, porque haze à todos visos. Es Agustín contra Pelagio dogmatico; en la explicacion de las Escrituras oraculo; en la Ciudad de Dios erudito; en las Cartas dulce; en las Homilias ardiente: *Venit ad Libanum*, vino al Libano, que significa eleccion, y pureza; porque arrepentido de sus errores, y culpas, vino à ser el credito de las elecciones Divinas: *Tulit medullam Cedri*, quitò la medula del Cedro, porque otras plumas se han quedado en la superficie, pero Agustín sacò toda la medula: Fue la del Cedro, porque este arbol es el mas elevado, y tirò à lo mas sublime su ingenio; y como el Cedro es arbol incorruptible, sacò la medula al Cedro; porque son incorruptibles los Mysterios que descubre, y las letras con que escribe.

16 Haze Agustín vna tanta reverencia sus verdades, que han servido de pautas à sus decretos. Para mirar desde mi distancia el alto buelo de su pluma, necesito la gracia. **AVE MARIA.**

Plin. lib. 10

c. 3. Aquilorum pennas mixtas reliquarum alium pennas devorant.

Mayol. lib. dier. canis. collaq. 6.

Ezech. 17. vers. 3.

Vos estis Sal terra, vos estis Lux mundi. Seq. Sanct. Evang. fec. Matth. cap. 5.

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. fec. Ioan. cap. 6.

17 EL Norte del Evangelio es dezir, que los Doctores han de ser Sal, Ciudad, y Luz; Sal, en lo fazonado; Ciudad, en lo hermofo; y Luz, en lo entendido. Todo lo es Agustin. Es Sal, que todo lo fazona; Ciudad, que todo lo encierra; y Luz, que todo lo ilumina. Es Sal, que nace del golfo del Mar, porque del Mar de Monica dilatado, renació Agustin al Cielo. Es Ciudad, que se compon de edificios pequenios, y Palacios; porque sus escritos son para grandes, y pequenios. Es Luz, que fue la primera criatura del mundo; porque si su resplandor nació de las tinieblas: *Tenebra erant super faciem abyssi*, de las tinieblas del error Maniqueo, nació esta luz primera del mundo.

18 Esto es Agustin, segun el Evangelio; pero no explica el Evangelio todo lo que es Agustin; porque como es vn elogio comun de los Doctores, entre elogios comunes no se individualan sus singularidades.

19 Pues como hemos de saber lo que es Agustin? Bolvamos à mirar el Evangelio: *Vos estis Sal, vos estis Lux*. Sal, y Luz, dize Christo, que han de ser los Doctores. Sal, advierte Cayetano, por la fantidad de la vida; Luz, por el esplendor de la doctrina. Sal, por el amor, y la fineza; y Luz por la ciencia, y fabiduria. Pues este fue Agustin con especialidad, y esta será mi Oracion partida en dos Puntos. El primero será la Luz de su fabiduria. El segundo será, el Bolcán de su fineza.

PVNTO PRIMERO.

20 LVZ fue Agustin por su fabiduria; pero luz tan singular, y rara, como todos sus escritos publican. Tanto escribió esta prodigiosa Luz, que mas sirve para admirar, que para leer. Quisiera averiguar, que libro acredita mas su discrecion. Será el de Trinidad, donde se remonto en alas de Querubines à registrar las luzes menos averiguadas. Pues no fue sino el libro de las Retracciones; porque en el libro de la Trinidad escribió Mysterios, en el de Retracciones confesó errores; y no es tanta fabiduria dif-

Genef. 1: vers. 2.

Cayet. Be. Sal sunt ratione vita: lux, ratione doctrina.

currir vn Mysterio, como conocer lo que en discurrirle se ha errado.

21 Veo que todos los ingenios, que elogian à Agustin por averse retratado, admiran la humildad de su entendimiento, y en este passo hazen punto. Con licencia de sus discursos conengo en la modestia, pero encuentro en ella su mayor fabiduria.

22 Quien retrata vna opinion, mas tiene de fabiduria, que de humildad, porque para retratarla, es necesario conocerla: Conocer lo que se ha errado, es alcanzar el dominio de lo verdadero, porque conociendo los errores, se infieren con evidencia las verdades; y como no se puede conocer el semblante de la verdad, sin desembozar el rostro à la mentira, el conocimiento de lo mentiroso, es la seguridad de lo verdadero.

23 Todo el credito de los Libros de Agustin, pende del libro de sus Retracciones, porque es el crisol de sus purezas, y la piedra de toque de sus verdades. Retratando lo errado, y lo incierto, purgó à sus libros de dudosos, y los dexò, no libros, sino oraculos: Eran antes opiniones de hombre, y aora quedan como resoluciones de Angel.

24 Esta firme Philosophia saliera corriente, à no embarazarla el camino vna grave replica. Todos los Sabios, y Doctores, han reconocido los errores, porque en sus libros los han impugnado: En esta comprehesion igualan à Agustin, y excuden, porque no han reconocido errores que retratar. Luego igualandole en el conocimiento, le aventajan en no aver errado.

25 Respondo con vna hermosa distincion. Los Sabios conocieron los errores estraños, Agustin conoció los errores propios; y conocer los errores estraños, es de hombres; y conocer los propios es casi de Deydades.

26 Las voces, que dixo Dios de Adán despues del delito, las escuchan muchos Sabios por ironia, y à mi me parece, que se pueden construir de Agustin sin violencia: *Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est, sciens bonum, & malum*. Adán se ha hecho como vn Dios, porque conoce el bien, y el mal.

Genef. 3: vers. 22

D.Thom.1. p. 94. art. 3. Gen. 2. v. 20

27 Esta sentencia padece vna grave replica, porque antes del delito lo conocia, y no lo era. Tenia Adán ciencia infusa, dió nombre à todos los irracionales conociendo sus genios; y como la ciencia es conocimiento de contrarios, no tuviera ciencia del bien à ser ignorante del mal. Pues si antes no era como Dios conociendo el bien, y el mal, como despues por conocer el bien, y el mal se haze como vn Dios: *Quasi vnus ex nobis*

28 Respondo, que los estados variaron los objetos de los conocimientos. Adán inocente conocia el bien, y el mal como sabio, porque conocia su ciencia infusa todo el campo de la naturaleza. Adán delinquente, y arrepenido conocia el bien perdido, y el mal propio en el error, que avia obrado; y ay tanta distancia de conocer el mal estraño, ò el mal propio, que quando Adán sabio le conoce fuera de si, es Adán; quando arrepenido conoce el mal en si, es como vn Dios.

D. Amb. lib. de Paradis. ex nobis. cap. 14. Ideo

29 Profundicemos mas con la luz de Ambrosio. Por conocer Adán el error en sí, grangé opinión de Deidad: *Quasi vnus ex nobis*, no porque se le aumentó el conocimiento en la ciencia, sino porque se le mudó el objeto en su persona. Mas sabio era Adán inocente, que culpado; y siendo quasi vnus ex nobis, era sabio à lo humano, y despues à lo divino; porque inocente sabia el bien, y el mal como posible en otros, vt culpam como arrepenido de su error, y de su engaño, sabia el bien, y el mal conociendole en sí; y saber errores estraños, es ciencia de hombres, pero conocer los propios, es ciencia de Deydades.

30 Mas acredita el ingenio de Agustin conocer lo errado, que penetrar lo mas escondido; porque en los libros de Trinidad, Ciudad de Dios, contra Pelagio, Sermones, y Homilias conoció Agustin los errores estraños, en sus Retracciones conoció los propios; y conocer errores estraños, es de hombres, pero conocer los propios, haze à los hombres parecer Deydades: *Quasi vnus ex nobis*.

31 Varias replicas padece este discurso. No ay conocimiento mas hallado, que el de la culpa, porque basta vna despicierta luz de la naturaleza: no puede ser atributo glorioso vna noticia concedida al mortal mas infimo. Pues como puede Adán asemejarle à la Deydad por conocer sus errores, y delitos, quando no ay torpe ra-

cional que no los conozca con la luz de la razon?

32 Con vna distincion respondo facilmente à la dificultad, Conocer errores de voluntad, es facil; penetrar errores de entendimiento, es dificil. La accion mas delicada del discurso, es la reflexion sobre sus obras; y como no ay mortal, que no viva enamorado de sus fantasias, es el amor propio tan embullero, que deslumbra al entendimiento para que no penetre lo errado; porque no se juzga por tanto descredito amar mal como no discurrir bien.

33 Menor costa tiene en el engaño del amor propio alcanzar vn mysterio escondido, que penetrar vn error del entendimiento.

34 Pregunta Christo à los Apóstoles quien escuchaba las erradas opiniones de los mortales; examina à Pedro, y responde sabio: *Tu es Christus filius Dei vivi*. Terceres Christo Hijo de Dios vivo. En la noche de la Pasion niega tres vezes à su Maestro, escucha el canto de la madrugada; ave, y acordandose del vaticinio de Christo, advierte su infiel desconocimiento: *Recordatus est Petrus verbi Iesu, quod dixerat: Erius quam gallus cantet, ter me negabis*.

Matth. 16. vers. 16.

Matth. 26. vers. 75.

35 Ya está la contradiccion à los ojos. Para conocer la Divinidad de Christo no necesita mas que la propuesta: Para conocer su delito ha menester acordarse del vaticinio de Christo, que le pronosticó averle de negar infiel antes que madrugase la ave: *Recordatus est*. Pues como quien solo preguntado alcanza tan alto Mysterio, necesita de recuerdo para conocer su pecado?

36 Respondo con la calidad del delito. El negar à su Maestro, fue vn error de su entendimiento: *Nescio: Non novi hominem: Quia non novisset hominem*. Estas fueron las voces textuales de sus tres negaciones. Como la Fe roca à la parte intelectual, pertenece al entendimiento su contraria negacion. No podia ser Pedro mas discreto, pues manifestó el Mysterio de la Trinidad escondido: Pero ay tanta diferencia de alcanzar Mysterios à conocer intelectuales delitos, que necesitó Pedro de vn recuerdo soberano para conocer el error de su entendimiento: *Recordatus est*.

Matth. 26. v. 70. 72. 74.

37 Mas se adelanta el Texto si se nota, que quien negó tres vezes, es constante, que no advirtió limpiamente su delito en la primera. Para declarar el Mysterio basta vna pregunta sola, y para conocer

fu deliro, aun no basta la reincidencia sin el aviso de la feña; porque ay tanta distancia de conocer errores à penetrar verdades, que quien de primera instancia alcanza verdades, aun de tercera instancia no conoce errores.

38 He convencido la eminencia del discurso de Agustino en la comprehension de lo errado, por la dificultad del conocimiento: Ahora convencerè, que ser vnioco en averse retratado, es testimonio claro del exceso de su entendimiento.

39 Por naturales edictos derogan las Leyes ser Juez, y parte; y veo que Agustino reforma precepto tan fundado en la naturaleza. Escriba otro sus errores. Pero que digo? Quien podia ser Juez de Agustino, sino su entendimiento? El Juez para acertar la sentencia debe conocer cabalmente la causa; y como causas del ingenio de Agustino ninguno puede comprehenderlas, solo su ingenio puede juzgarlas.

43 Fue el ingenio de Agustino en no imaginado Tribunal reo, y Juez, subdito, y superior, juzgante, y juzgado. Siendo naturaleza del Juez dezir superioridad al juzgado, no podia ser extraño el Juez, porque no reconoce su ingenio superior; y como solo el ingenio de Agustino puede ser superior à si, solo su ingenio se podia juzgar.

41 Quedara Agustino sin juicio humano, à no averse llamado su entendimiento à juicio. Tanto se fia de vn mortal? Pablo dice, que juzgarà à los Angeles, pero que Dios juzgarà sus acciones; porque es tan difícil el juicio de sus acciones, que sera mas fácil juzgar à los Angeles.

1. ad Corint.
6. v. 3. Nef-
citis quonia
Angelos ju-
dicabimust
1. ad Corint.
4. v. 4. Qui
autem iusti-
cat me De-
minas est.

42 Siendo glorioso atributo juzgar à los mortales, parece que Agustino, ò roba los inmortales privilegios, ò que se dispensan con su ingenio los mas universales edictos. A los mas sabios toca el examen, pero no la sentencia: el ser examinados toca al juicio propio; el ser juzgados al Divino. Pues como Agustino no solo se examina, sino se sentencia?

1. ad Corint.
11. v. 28. v.
29.

43 Para recibir este Soberano Sacramento, se ha de probar el hombre à si mismo: *Probet autem se ipsum homo*; porque sino se prueba bien, escribe Pablo, comerà juicio: *Iudicium sibi manducat*. Pues el juicio se come? No: no es plato de los labios, pero es manjar de los discursos.

44 Es vna elegante alusion à los Tribunales humanos la voz *probet*, y la voz *iudicium*; porque en los Tribunales reside juicio de la causa, y prueba de ella: la prueba toca à la parte que litiga; el juicio al Juez que sentencia; y como este Sacramento es vn Tribunal Divino, al hombre le toca la probança: *Probet*; y à este Sacramento Señor pertenece la sentencia: *Iudicium*; porque por mas probanças que haga en si la virtud, y mas exámenes que repita la discrecion, podra el hombre mas sabio, y mas virtuoso hazer buena probança de sus acciones, pero no juzgarlas; porque por mas que haga la virtud contra si probança, no puede la discrecion dar contra si la sentencia.

45 Solo Agustino supo probarse como virtuoso, y sentenciarse como Sabio: Hizo probança de sus escritos, y juicio de ellos: no conocia su ingenio Tribunal en el mundo; con que fue preciso apelar por Juez à su ingenio.

46 No quiero ponderar, que siendo tan difícil acertar la passion de vn Juez con los extraños, acierte siendo mas viva con los propios. Tampoco extraño de su sabiduria, que apele para ser juzgada à su propia ciencia. Mas alta, y escondida admiracion me llama.

47 Infelicidad parece tener que retratar: Desdichas enmendadas, no dexan de ser desdichas; porque si la enmienda borra la culpa, tener que enmendar deslustra la fama. No fieta mas glorioso Agustino à no tener deslizes que retratar? Digo que no fieta gloria, sino quimera, porque razon incapaz de error, es Divina: todas las mortales viven dentro de los claustros de los errores. Pues tentado el firme principio de ser su entendimiento humano, digo, que averse retratado es lo que acredita à su entendimiento de vnioco.

48 Toda la felicidad de los Monarcas consiste en las plumas que eternizan sus acciones: no ay Rey sin Coronista, ni fama sin anales. Y siendo Salomon el Rey mas sabio del mundo, no tuvo pluma que engrandeciese la diestra politica de su gobierno; el mismo Salomon fue su Coronista; el escribió los terminos de su vida, y alento con las alas de su pluma los entendidos buelos de su fama. Antiofa la curiosidad vive inquieta notando, que ningun Escritor Sagrado escribió el fin de su vida; cuentan la idolatria, y no escriben la penitencia,

cia, ò impenitencia. Pues como la callan?

49 A vna duda tan sellada propongo para respnesta dos medrosas congeturas. La historia de vn Rey es vn juicio univertal de sus aciertos, y errores; vn Tribunal donde se castigan los defaciertos de su gobierno con el vituperio, y se elevan las destrezas con el elogio; y como escribir el fin de su vida, era hazer juicio de sus errores, y defaciertos para darlos vltima sentencia, y era Salomon el hombre mas sabio del mundo; era justo, que quien no fuesse vn Salomon como el, juzgasse los errores de vn Salomon.

50 La segunda congetura es mas fundada registrando los empleos de su pluma. Escribió Salomon sus acciones, porque solo Salomon podia formar juicio de ellas. Los Libros que dictò fueron muchos; disputò desde el alto cedro del Libano, hasta la mas humilde yervicilla del Prado; dexò correr su gallarda pluma en poesia hermosa; compuso tres mil parábolas, y hizo à todos los achaques vassallos de sus medicinas.

3. Reg. 4. v.
32. & 33.

51 Pues como no son venerados estos Libros? Porque escribió otros mayores. Los estimados son los Proverbios, el Ecclesiastes, y los Cantares. Estos son libros divinos; porque ellos los escribió en dictamen de Christofo, despues del conocimiento de sus delitos, retratando en ellos sus pecados.

Vid. Pined.
de reb. Salomon. lib.
3. c. 29. &
lib. 8. cap. 1.
sect. 6. n. 61.
& c. 2. n. 1.

52 Todas son voces de Christofo. En el Ecclesiastes còdena los errores de sus vanos estudios: *Vanisimorum studiorum totius vite criminum confessionem facit*. En los Proverbios retrata los errores que avia dicho, y executado: *Quæ verbo docuerat, tum quæ experimento suo malo didicerat*. En los Cantares abomina sus amores profanos, y los convierte en divinos: *Turpitudinem omnium detestatus*; y como estos libros son de elegancias, y estos de Retraçtaciones, quando los otros se quedan en la esfera de humanos, entran ellos en el numero de Divinos.

53 Mas profundidad oculta. Huvo Coronista para su idolatria, y saltò para su penitencia; el mismo escribió la retraçtion de su ciego carino, y arrastrado entendimiento, porque avia de escribir, no solo libros elegantes, sino libros de retratar errores; y confesar vn profano amor, y escribir esto de si, solo podia hazerlo vn Salomon.

54 No es mi animo canonizar à este Principe, ni censurarle; sigo la discre-

cion de Agustino, que dexò indecisa la sentencia; aunque Pineda refiere à su favor veinte y vn Autores graves. No comparo à Agustino con Salomon en lo virtuoso, sino en lo sabio; hago la proporcion en el escrito, porque no encuentro sugeto mas proporcionado.

55 Insignes son los libros de elegancias de Agustino; pero libros elegantes, son humanos; libros de Retraçtaciones, son divinos. Los tres de Salomon, componen la Biblia; los de Retraçtaciones, y Confesiones de Agustino, edifican la Iglesia. Solo de Salomon; y Agustino fido el Cielo que por si escribiesen las retraçtaciones de sus estudios, y acusacion de sus profanidades; porque escribir errores de vn Salomon, ò vn Agustino, solo podia executarlo vn Agustino, ò vn Salomon.

56 He contrapuesto los libros buenos con los malos; resta otro pleyto, malos con malos, malos digo por el objeto, no por lo escrito. En que libro se oienta mayor Agustino, en el de Retraçtaciones, ò en el de Confesiones?

57 Respondo, que en el primero; porque el libro de Retraçtaciones, declara errores de entendimiento; el de Confesiones, fragilidades de voluntad: quando se retrata, escribe sus ignorancias; quando se confiesa, publica sus flaquezas; y como las fragilidades tocan à la voluntad, y los errores al entendimiento, y la porcion mas sobervia de la alma es el discurso; mas hizo en retratar los yerros de entendido; que en confesar las fragilidades de enamorado.

58 En el libro que se confiesa, haze reà à la voluntad; en el libro que se retrata, haze reo al entendimiento: errores de discurso, son injuria de la razon; delirios de ceguedad, son achaques de la passion. Errando vn entendimiento, se acredita de torpe; amando mal, de ciego amante: el objeto de vn discurso errado, es lo falso: el de vn achacoso carino, lo aparentemente hermoso; y como no tiene lo falso tan invencibles atractivos como lo bello, mas disculpa tiene vna ceguedad arrastrada de lo bello, que vn entendimiento engañado de lo falso.

59 No es tan sensible vna fragilidad, como vn error, porque azia las fragilidades nos impelen las passiones, azia los errores, nos detienen las verdades. Vna fragilidad, es voluntaria; vn error, es tema; y no se acredita tanto lo voluntario, como lo temoso. Con tal idolatria se mira el discurso,

D. Aug. ep.
Pin. de reb.
Salom. lib. 8
c. 1. sect. 2.
Pined. ibi.
sect. 5.

que aunque se conoza el error con evidencia, se procura disculpar con loſteria.

60 Es accion tan nueva hazer al diſcurſo reo, que ſe dudara à no averia Agutiño practicado. Sobre las razones, aſientan hermofamente los textos.

61 Adan confeso à Dios publicamente ſu pecado, pero nunca quiso hazer reo à ſu entendimiento: ni eſcufas invento ſu ingenio para diſculpar ſu error, y por conſervar lo diſcreto, procedio poco fino. Al cargo que le hizo Dios de aver comido la fruta prohibida, echo la culpa à ſu eſpoſa: mal corteſano, ſobre ruin politico. La muger me brindo, dice Adan, y yo me dexé engañar à portias de mi amor: No tuvo culpa ni entendimiento, ſino mi ciega voluntad: porque tengo animo para conſeſſar publicamente mi pecado, pero no para conſeſſar error en mi entendimiento.

62 Con vna contradiccion ſe adelanta mas el diſcurſo. Eva confeso francamente, que la Serpiente la avia engañado: *Gen. 3. v. 13. Strpens decepit me.* Adan reſponde, que ſu eſpoſa le dio la fruta: *Mulier; dedit mihi.* Pues ſino ſe corre Eva de conſeſſar, que la engaño vna Serpe, como ſe averguenza Adan de dezir, que le engaño vna belleza?

63 Reſpondo con la diferencia de ſexos. La beldad en las mugeres, es lo que el entendimiento en los hombres. La prenda mas apetecida de las mugeres, es lo hermoſo: la mas idolatrada de los hombres, es lo diſcreto; y como dexarſe engañar de ſu autoriza la diſcrecion, no confeso Adan ſu engaño, por ſalvar la autoridad de ſu entendimiento.

64 Mas alma tiene el *dedit mihi*. Yo comi, dice Adan, la fruta, no porque mi eſpoſa me llegaffe à engañar, ſino porque me la dió: *Dedit*; porque dexarme engañar, fuera deſcredito de mi juicio; no recibir de vna belleza amada vna dativa amorosa, fuera baxa de corteſia; y conſeſſo, que peque mas por ſobra de corteſano, que por falta de diſcreto.

65 Tantas eſcufas como he apuntado, medito Adan por no conſeſſar en ſu entendimiento vn error: aun eſcuso el llamarle engaño, que es menor defecto; pues vn engaño toca à la ligera credulidad de vn amante corazon: no buſco eſcufas para eſconder la culpa, ſino para obſcurecer la cauſa; porque como la culpa nacia de la corteſana fragilidad de no deſpreciar la dativa de vna muger, y la cauſa pertenecia al error de ſu diſcurſo en ſu docil conſenti-

Gen. 3. v. 13. vers. 12.

miento, buſcando tantas eſcufas para diſmular ſu error, no tuvo rubor de conſeſſar ſu fragilidad.

66 Quizá por ſer Adan el hombre mas ſabio del mundo ſe corrio de conſeſſar errores de entendido, conſeſſando fragilidades de enamorado: *Dedit mihi de ligno, & comedi*: el darne la fruta fue comerla; porque no tuvo mi amor aliento para deſagraderarla.

67 Solo el ingenio de Agutino ſupo dar eſte impoſible allanado, fiſcalizando ſu peregrino entendimiento. No es mucho quede excedido vn Adan quando eſcala mas alta cumbre la accion; porque conſeſſar fragilidades, es virtud heroica; pero conſeſſar ignorancias, es prenda divina.

68 Sirva à nueſtro grande Africano ſu iſigne compañero Tertuliano. Deſigne Adan, deſcendiendo Dios al Parayſo, y examinando ſu amenidad rama à rama, hazo que le buſca, y pregunta donde habita: *Vbi es?* Pues ſi Dios lo ſabe, cómo pregunta donde aſiſte? Quien pregunta, ſupone, ò aſecta que ignora. Si; pero eſta aſectada ignorancia, eſcrive proſundo Tertuliano, fue prenda clara de encarnar el Verbo. No puede ſer la ilacion mas obſcura, pero tampoco mas diſcreta, ni delicada.

68 Yo deſciftraba ſu obſcuridad aſi. Preguntar Dios por Adan, era aſectar ignorancia vna Sabiduria infinita; encarnar Dios, era abatirſe el Cielo al polvo: aſectar ignorancia, parece deſcredito de vn Divino entendimiento; encarnar, era poſtrarſe vn amor infinito: y como no, en tanto vna humildad en vn amante, como vn deſcredito en vn inteligente, fue prenda de encarnar, aſectar que ignoraba Dios; porque mas es hazerſe ignorante vn inteligente, que humillarſe quien es tan amante.

69 Temeridad fuera querer adelantar à Tertuliano; no intento adelantarle, ſino conſtruirle. Pregunta Dios por Adan, para que ſe crea con mas facilidad ſu Encarnacion; porque es diſcreto juicio, que harà lo menos, quien ſe digno de hazer lo mas. En ſu Encarnacion ſe hizo menor que los Angeles, en ſu pregunta, deſacreditaba, à nueſtro aſpecto, ſu ſabiduria: Poſtrarſe vn amante à los pies del amado, es gulto, porque es manifiſtar los incendios de ſu pecho: deſacreditarle vn entendimiento, es modestia ſin logro, porque no es buen trofeo vn deſcredito; y como con la pregunta deſacreditaba ſu Sabiduria, y con la Encarnacion acreditaba ſu fineza, fue prenda de encarnar amante, obſcurecer lo intelli-

Gen. 3. v. 9.

Tertulian. adv. Prax. c. 16. Edificabat autem v nobis ſidem ſterne ret, vt facilis credentem, Filii Dei deſcendit in ſaculum.

Al Heb. 2. vers. 9.

gente; porque no es mucho que ſepa abatirſe enamorado, quien ſupo aventurar lo entendido.

70 De vna humildad de entendimiento inſirio Tertuliano vna humildad de amor; yo inſiero aora la ilacion contraria. Vna ignorancia aſectada de vn Dios, es conſeſſancia de que ſerà hombre; y vna aſectada ignorancia de vn hombre, es ilacion de que ſe parece à vn Dios: Dios haziendo que ignora, dà prendas de ſer hombre; Agutino eſcriviendo que ignora, ſiendo hombre, dà ſoſpechas de parecer cómo vn Dios.

71 Pero como vna aſectada ignorancia puede ſer indicio de infinita ſabiduria? Reſpondo con vna contradiccion hermoſa. Pedro, y Marta conſeſſaron la Divinidad de Chriſto, y con voces tan iguales, que fueron las miſmas. Pedro dice: *Tu es Chriſtus Filius Dei vivi*; y las miſmas voces pronuncio Marta: *Tu es Chriſtus Filius Dei vivi*. Mi reparo es, que ſiendo tan iguales las conſeſſiones, ſon los elogios muy deſiguales; porque à Marta no la elogia; de Pedro dice, que es revelacion ſoberana: *Caro & ſanguis non revelavit tibi, ſed Pater meus*. Pues ſi ſon iguales las conſeſſiones, como ſe deſigualan las alabanzas?

72 Reſpondo, que ſe igualaron en lo conſeſſado, pero ſe deſiguaron en el motivo. Marta conſeſo la Divinidad de Chriſto, quando eſperaba de ſu virtud el milagro de reſucitar à Lazaro; Pedro la conſeſo quando oyó que preguntaba: *Quem dicunt homines?* Y como quien obra milagros, dà indicios de mano Divina; y quien pregunta, parece que ignora; obró Marta como mortal, creyendo por lo milagroſo lo Divino; y Pedro como inſpirado, creyendo, quando parece que ignora, lo ſoberano.

73 Adelantemos mas. Preguntar quien ſabe, y hazer que ignora quien comprehende, es deſcredito, à nueſtro aſpecto; pero es empeno del Cielo manifiſtar, que quien lo haze, tiene vn entendimiento Divino. Quando Chriſto preguntando à los Apoitotes aſecta ignorancias, revela el Padre à Pedro, que el que pregunta es ſu Hijo; porque al paſſo que intenta vn entendimiento, que todo lo ſabe, aſectar que ignora, obliga al Cielo à revelar ſu ſoberania.

74 Necesita el Cielo de revelarla, porque no alcanzan los estudios eſte linage de ſciencia. Los hombres juzgan, que lo-

Matth. 16. vers. 16. Ioan. 11. vers. 27.

Matth. 16. vers. 17.

Vers. 13.

lo ſabe quien reſuelve, no quien haze que ignora: tienen à quien eſtrena por ſabio, y à quien pregunta por curioſo; pero el Cielo revela, que quien pregunta tiene ſabiduria infinita. No ſe lo reveló à Pedro quando eſcuchó à Chriſto ſus Sermones, ſino aora que atiende ſus preguntas; porque como predicando moſtraba con evidencia ſu ſabiduria, y preguntando ocultaba ſu ſciencia, mas ſe acredita ſiendo ſabio, por parecer ignorante, que moſtrandose inteligente.

75 Con proſtigidad me he dilatado, y quiero concluir con vna admiracion eſte punto. No admiro tanto la modestia de Agutino en conſeſſar ſus yerros, como que los errores primeros no le atraſaſen el entendimiento para alcanzar los Myſterios Soberanos. Para limpiar la razon no baſtan los arrepenimientos, porque quedan con los delitos obſcurecidos los diſcursos.

76 Otra contradiccion. Solo Pedro entre todos los Apoitotes, publico la Divinidad de Chriſto: *Tu es Chriſtus Filius Dei vivi*: Deſpues de reſucitado ſe aparecio en la playa del Mar de Tiberiades à los Diſcipulos, y no conociendo Pedro, le aviso Juan, que era ſu Daño: *Dominus eſt*. No puede ſer mas clara la contradiccion. Pues como quien le conoce antes de morir, le deſconoce deſpues de reſucitar.

77 Reſpondo con Chriſologo, que conſiſtió en la diferencia de citados. El miſmo ſigeto era Pedro, y el miſmo objeto Chriſto, y mas facil al conocimiento con las Mageſtades de glorioſo, que quando antes de morir andaba en el mundo; pero quando Pedro alcanço el Myſterio de la Trinitad con ſu conſeſſion, no avia negado inſiel; quando Chriſto ſe aparecio en el Mar, avia negado Pedro, aunque elaba arrepenido; y obſcurece tanto vn error al entendimiento, que no alcanço vn conocimiento tan claro, quien declaro vn Myſterio tan obſcuro.

78 Grave diferencia reſide entre Pedro, y Agutino. Pedro alcança los Myſterios Soberanos quando leal, y pierde la viſta por aver ſido inſiel: Agutino deſpues de ſu inſidelidad, examina al Sol la luz. Pues no atraſa à Agutino lo que deſlumbra à vn Pedro? No es juſto decidir; pero ſi diré, que fue el dolor de Agutino tan alto, que alejó los errores de ſu entendimiento, como ſi no los huviera tenido.

Matth. 16. vers. 16.

Ioan. 21. vers. 7.

D. Chriſol. ſer. 78. Quae reſillametri tardaverat meum, vt ab alio aueret Dominum, qui exteris conſueverat inſiare. Vbi eſt illud ipſius ſingularis, tu es Chriſtus Filius Dei vivi?

PVNTO SEGVNDO.

79. **E**L segundo Punto era, el incendio de su fineza. Aqui se anega el discurso contemplando el bolcán del corazón de Agustino; porque si los Santos mas ardientes amaron quanto pudieron; pero Agustino amó mas de lo que pudo, porque se estendió su amor donde no podía llegar. Fuego es el amor, que nunca se fatigase de arder; pero no passa de lo posible su actividad, y pasó mas allá el de Agustín.

80. Amor, dezia Bernardo, que no pica en locura, tiene poco de fineza; los de primera gerarquía, en dictamen de Ambrosio, se han rozado en vn discreto delirio. Es calentura el amor; y no ay grande calentura, que no pique en frenesi.

81. No son los imposibles esferas del poder; pero son empresas del amor: Los emisferios del poder, son las posibilidades del brazo; los círculos del amor, son las líneas del deseo; las medidas de los deseos no son las posibilidades, sino los ardores: exceden las esferas del amor à los imperios de la Magestad; porque como nunca llega lo poseído à lo deseado por delito de avaricia, nunca para lo anhelado en lo posible por exceso de fineza: tan intrepidas son las finezas, que embisten à los imposibles.

82. Pablo deseaba ser excluido del Divino comercio por la salud de sus hermanos: *Optabam anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Tan ardiente era la ansia de Moyses, que rostro à rostro con Dios alento este arrojó: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis dele me de libro tuo.* Operdonar al Pueblo, ò borrarne del Libro Sagrado.

83. Dos imposibles tenia por objeto el amor de Moyses, y Pablo, frustrarse en Dios vna voluntad eficaz, y vn decreto absoluto de predestinacion, passando de predestinados, à precitos, y caer en el iluminado libro de la luz, la torpe obscuridad de vn borron.

Apud Latinos. f. 257. 84. Parece que no puede pasar de tan altos imposibles el amor; pero mayor su tileza meditò el ingenio de Agustín. Señor Agustín, (dezia à Dios este abrasado bolcán) *si yo camino vel fuera Dios, y Dios fuera Agustín, eligiera lem ego sic. entonces ser Agustín, para que Dios fuera ri Agustín Dios.*

85. Medidas las finezas por las imposibles, en Moyses, y Pablo ay dos, y

quatro en Agustín. La primera, que siendo Agustín criatura fuesse Dios; la segunda, que siendo Dios pudiesse dexarlo de ser; la tercera, que quien no lo fue, passasse à ser Dios; la quarta, que siendo Dios, pudiesse elegir mal.

86. Exceder en el numero de imposibilidades el amor de Agustín, es exceso material; averiguemos la mayor fineza de estos imposibles. Qual será mayor amor, el de Moyses, y Pablo deseando passar de predestinados à reprobos por amor de sus hermanos, ò el de Agustín, deseando baxar de Dios à hombre en aquel caso imposible, para que Dios fuesse Dios? Yo pondré las finezas, la discrecion que leyere, sentenciara las ventajias.

87. Moyses, en su deseo, baxaba de predestinado à reprobado; Agustín en aquel caso, baxaba de criador à criatura: el descenso de Moyses era limitado, el de Agustín infinito; porque entre criador, y criatura ay distancia inmensa. Moyses baxaba del ser de hombre dichoso, al ser de hombre desdichado: Agustín baxaba de vna gloria inmensa à vna temporal desdicha. Moyses dexaba la cordedad de vna gloria limitada, aunque fuesse en la duracion eterna: Agustín dexaba la Magestad de vna gloria infinita; y como la mayor pérdida haze mayor la desdicha, mas infeliz quedaba Agustín con la privacion de su gloria, que Moyses con la posesion de su pena.

88. Para estimar mas las finezas, se deben penetrar mas los extremos; se ha de considerar lo que se pierde, y lo que se elige; lo que se dexa, y lo que se toma. Moyses pierde ser predestinado; es poco. Agustín pierde ser Dios; es infinito. Moyses elige ser reprobado; parece mucho. Agustín elige ser Agustín; parece poco. Vienen à ser excedentes, y excedidos: Excede Agustín, si miramos lo que dexa: excede Moyses, si atendemos lo que elige.

89. No está bien hecha la quenta, y para satisfacerla, pretendo adelantarla. Agustín baxaba de mas altura que Moyses, porque descendia de Dios à hombre; pero quedaba en mejor estera que Moyses, porque quedaba Agustín. Moyses baxaba de menor cumbre, porque descendia de escogido à reprobado; pero quedaba en peor parage, porque quedaba precito. El termino de que descendia Agustín, era vn ser infinitamente bueno: el termino en que paraba Moyses, era vn ser, en la duracion, infinitamente malo. Agustín, aunque renunciaba mas, quedaba bien, porque quedaba

en el ser de Agustín. Moyses, aunque renunciaba menos, quedaba mal, porque se quedaba eternamente infeliz.

90. Apretemos mas los reciprocos excessos. Si consideramos lo que cada vno dexa, excede Agustín; porque mas es dexar de ser Divino, que dexar de ser predestinado. Si miramos lo que cada vno toma, excede Moyses; porque no es malo tomar ser Agustín, y es malísimo tomar ser reprobado.

91. Parece firme lo filosofado, y parece vna excepcion hermosa. Las miserias reconocen dos causas: vna de privacion, y otra de posesion: Ay infelicidades por los males que traen, y ay desdichas por los bienes que privan. En los infelices ay la pena de sentido, que es posesion de pena, y la de daño, que es privacion de Gloria; y siendo tan cruel la llama, excede el tormento por lo que priva, y no por lo que quema.

92. Ser Agustín, en sí es bueno: Ser Agustín, dexando de ser Dios, infinitamente malo, no por la calidad de lo poseído, sino por la relacion de lo privado. Moyses tomaba vn ser malo con pérdida de otro, en su proporcion, bueno. Agustín elegia vn ser mortal, con pérdida de todo el bien. Moyses tomaba vna posesion de pena limitada. Agustín tomaba vna privacion infinita, que es pena inmensa. Luego excede Agustín, no solo en lo que dexa, sino en lo que toma; porque mas es la privacion de vn bien infinito, que la posesion de vn mal limitado.

93. Crece la eficacia del discurso considerando, que Moyses dexa la esperanza de vna gloria de predestinado. Agustín dexara la posesion de vna gloria de Divino. Mas infelicidad fuera passar de la region de dichoso al horror de desdichado, que de la esperanza de la dicha, à la experiencia de la miseria: mayor infierno fuera baxar vn bienaventurado à la llama, que vn viador. Moyses no dexaba posesiones de predestinado: Agustín dexara posesiones de Divino; y aunque fuera igual lo perdido, era mas perder lo poseído, que lo esperado.

94. Aun dando de barato al argumento su intencion, convenceré el exceso. Doy que no resida la fineza de Agustín en lo que toma, sino en lo que dexa; y que no consista el amor de Moyses en lo que dexa, sino en lo que toma: toma Moyses vn infierno, y dexa Agustín vna Deydad. Pues mas dexa Agustín, que toma Moyses; por-

que como vn infierno no es infinitamente malo, y vn Dios es infinitamente bueno, no es tan malo lo que Moyses toma, como bueno lo que Agustín dexa.

95. Quedando Moyses excedido, me hallo empeñado en mayor exceso. No eltrañaràn que de amores, que anhelan imposibles, sean los excessos imposibles, y fantásticos. Agustín deseaba dár mas à Dios de lo que Dios le podia dár: queria hazer con Dios el amor de Agustín, mas de lo que podia hazer con Agustín todo el poder de Dios, porque no puede Dios con todo su poder hazer à Agustín Deydad; y como no puede llegar todo el Divino poder à lo que llegara Agustín con su amor, no puede ser mas alta fineza de vn amor humano, que querer hazer por Dios, lo que no puede todo vn poder Divino.

96. Mas ingeniosa fineza late en este deseo. Anhelaba Agustín dár à Dios la Deydad del modo, que Dios no la da, ni la puede dár. El discurso q parece fantástico, es claro. Dios Padre comunica la Deydad al Hijo, pero no la dexa: Dios Padre, y Hijo comunican la Deydad al Espiritu Santo, pero no la pierden: Es vna comunicacion de la Deydad con retencion de ella, porque sin dexar de ser Dios comunican la Deydad. Agustín, si fuera Dios, diera à Dios la Deydad, dexando de ser Dios. Dar la Deydad con retencion de ella, es comunicacion posible, que aora haze Dios: Darla perdiendola, era galanteria que anhelaba el amor de Agustín; por que se estendia su imposible amor à lo que Dios no puede llegar.

97. Para estimar esta delicadísima fineza, se ofrece la questión nacida. Qual será mas, dár la Deydad comunicandola, ò perdiendola? Para no ser delinquentes la questión, supongo, que no fuera Dios, si comunicandola la perdiera: la questión, como fundada en vn imposible deseo, es imposible; pero no puede alcanzarse la grandeza de este imposible amor, sin desembolver esta escondida imposibilidad.

98. Sentado con la Fè, que es imposible comunicacion de verdadera Deydad, con perdida de ser Dios, digo, que à caer en lo posible, mayor fineza parece que fuera perderla por comunicandola; porque dar vna prenda sin perderla, es comunicacion de amistad; pero darla perdiendola, es singularidad de amor.

99. Intimos fueron Jonatas, y David; pero no expresá el Texto, que fuesse reci-

7. Reg. 18.
vers. 1.

proca su vnion. Solo dize: *Anima Ionathæ conglutinata est animæ David*, que Jonatás dió su vida, y alma à David. De aqui no consta, que David se la diessè à Jonatás; pero no puede dudarse, que se la dió en fiel vnion. Pues como no lo expresa? Digo, que lo calla por no ser tan grande fineza: No era digno de celebrarse dár David su alma à Jonatás, como darfela Jonatás à David.

100 Es clara la razon. Vivía David perseguido, y Jonatás entronizado. David respiraba entre riesgos de la embidia, y alevosías de la lisonja; Jonatás era el amado del Palacio, y el bienquisto del Pueblo. Viviendo Jonatás con la vida de David, se exponía al riesgo de la persecucion: viviendo David con la vida de Jonatás, mejoraba de felicidad; y como Jonatás dió su vida à David con peligro de perderla, y David la dió à Jonatás sin riesgo de aventurarla, no se celebra David que dá su vida sin aventurarla, sino Jonatás, que la dá para perderla.

101 Otro exceso falta. Comunicando Dios Padre la Deydad à su Hijo, queda su Hijo igual: en el caso que Agustín diera à Dios la Deydad, le hiziera superior, porque se quedara siendo Agustín. Otra questión imposible. Qual es mas, dár vna prenda para hazer iguales, ó para hazer superiores?

102 La mas alta dadiva à que puede estenderse el Divino Poder, es la Encarnacion, y este Soberano Pan. En este distante lazo de la Encarnacion sucede, que el Verbo comunica la Deydad à la naturaleza humana, pero no pierde el ser de Persona Divina: la naturaleza humana queda desficada, ó divinizada por la vnion, y el Verbo vnido, Dios por identidad. En esta Hostia, que es la mas larga fineza de su bizarría, dá la Deydad al hombre, pero se queda Dios por esencia dando, y el hombre por participacion recibiendo: Es vna, y otra vna bizarría tan fina, y amorosa, que eleva à iguales, y haze compañeros: y siendo soberana bizarría hazer vn Rey à vn vasallo su igual, Agustín queria en aquel caso hazer à vn vasallo superior.

103 Insigne amor es hazer vn Rey à sus vasallos sus iguales, pero doblado fuera hazerlos, no solo iguales, sino superiores.

104 Vna contradiccion es hermosa. Al amor de encarnar el Verbo llama Juan amor sencillo: *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret*: al amor de la Cena le llama amor doblado, antiguo,

y moderno: *Cum dilexisset, dilexit*. Menores finezas hizo su amor cenando, que viniendo al mundo. Pues como excede tanto este amor al de encarnar?

105 Respondo, que el amor de encarnar excede en la subfantia, el de la Cena vence en la fineza; porque el amor de la Encarnacion fue siendo Dios, hazerle menor que los Angeles, y igual à los hombres: el de la Cena fue cenirse como esclavo, postrarse à las plantas de los hombres, y hazerle menor que ellos en la apariencia de Siervo: *Præcincit se: cepit lavare pedes*; y como en la Encarnacion, de superior se hizo igual, y en la Cena se hizo inferior, es grande amor hazer vn Rey à vn vasallo su igual, pero es amor doblado hazerle Superior: *Cum dilexisset, dilexit*.

106 Santos veneramos tan finos, que han amado lo posible; pero mas de lo posible, solo el corazon de Agustín. Tanto amaba à Dios, que por amarle dexa, que si fuera Dios, dexara de serlo porque lo fuera Dios; y como no ay mas que ser, ni ay mas que perder, ni mas que dár, no queria hazer à Dios igual, sino superior; porque como de este amor no ay exemplar, fue amante sin imitacion Agustín.

107 En finezas imposibles examinemos mas altos primores, y mas escondidas imposibilidades. Era el amor de Agustín tan nuevo, que por amar dexara de ser Dios. Este anhelo es imposible, pero parece que arguye vna como infinitud: porque de dos modos se puede considerar vn amor infinito; ó infinito por lo que dá, ó infinito por lo que pierde. El Padre Eterno ama con amor infinito al Hijo, pero le ama sin perder lo Soberano. Es infinito, no por lo que pierde, sino por lo que comunica; y como Agustín queria amarle con pérdida de lo infinito, en el caso de tenerlo, fuera infinito por lo que perdía, pues fuera infinito lo que comunicara.

108 A ser posible esta comunicacion con pérdida de la Deydad, mas calificada pareciera la infinitud de vn amor que perdía, que de vna voluntad que daba.

109 Buelvan Jonatás, y David à representar sus finezas en este grande teatro de amor. Examinémos vna curiosidad, qual de los dos amaba con mas ternura? Los Textos decidirán sin pasión la causa.

110 Jonatás amaba à David como à su alma: *Quasi animam suam*. David amaba à Jonatás como vna cariñosa ma-

Ioan. 13.
vers. 1.

Ad Hebr. 2.
vers. 9. Eum autem, qui modico, quam Angeli minoratus est, videmus Iesum.

Ioan. 13.
vers. 5.

2. Reg. 1.
vers. 27.

Madre à vn hijo vnico: *Sicut Mater unicam amat filium suum, ita ego te diligebam*. Excediendo el amor propio al extraño, mas parece que es amarle como à su alma, que es amor propio, que como à vn hijo, que si porcion de su vida, es sugeto extraño: Luego vence Jonatás à David.

111 Pues digo que excede David à Jonatás, porque adorar Jonatás como à su vida, y alma à David, era amar vna prenda, que no puede amarse perdida, porque perdida la vida no ay para el amor potencia: Amar David como à vn hijo à Jonatás, es querer vna prenda, que perdida, dura el amor con mas viveza, porque la soledad aumenta la ansia; y mas fineza es amar pudiendo perder lo que se quiere, que sin poder perder lo se ama.

112 Ama el Padre Eterno al Hijo con amor infinito, sin perder lo infinito por comunicarle lo Soberano. Agustín amaba tanto à Dios, que aunque no era, ni podía ser su amor infinito, en caso de ser Dios perdiera lo soberano, porque lo tuviera Dios. Yá no puede subir de esta cumbre la ponderacion; con que es preciso que en lugar de ir subiendo, vaya bajando.

113 Baxemos del amor Divino al humano por ver si hallamos algun aparente espejo. Los mas celebrados amores son los de la Esposa, y de Madalena. Si estos salen excedidos, no ay que canfarnos en buscar exemplos.

114 En dos alas se remonta el amor à sus cumbres, dando, y perdiendo: dá como bizarro, y pierde como fino: Amores sin disminucion del sugeto, se quedan en liberales, sin passar à ser ardientes. Pintan al amor desfinido, porque todo lo ha dado: yo añado, que porque todo quanto en correspondencia le han dado, lo ha perdido.

115 El amor cabal consiste en dár bienes, y en padecer males: el dár acredita sus bizarrías; el padecer califica sus verdades.

116 Pretendía la Esposa calificar sus incendios, y dize à su amante, que huya de sus brazos: *Fuge dilectè mi*. La que parece tibieza, ó esquivèz, es hermosa discrecion; porque como deseaba acreditar sus finezas, le suplica à su amado se desvie de sus ojos, para que conozca es tan fina, que igualmente le ama quando tiene

el interès de gozarle, y quando llora el dolor de perderle.

117 Aspero decreto intinó el Redemptor à Madalena: *Vade in pace*. Vete en paz. No merecia su fineza tan severa repulsa como desviarla de la preferencia amada, porque bien podia gozar tan divina compania, quien supo intrepida amante buscarla. Pero yo siento, que la voz que suena à despedirla, fue arbitrio de calificarla.

118 Tan ardiente vino Madalena buscando à su amado, que dize el mismo, que amaba mucho: *Dilexit multum*. Si amara poco, necesitara su amor para crecer, del interès de gozar; pero amaba tanto, que no podia entibiarse en la ausencia; porque amores finos igualmente arden en los yelos de la distancia, como en las llamas de la preferencia.

119 Aun no llegan estas acreditadas finezas à ser informes copias de los ardores de Agustín. Ama la Esposa, y Madalena con pérdida de su gusto, y perdiendo de visita lo amado, pero sin detrimento propio: no mudaban subfantia, ni caian en la region de la nada: Passando Agustín de Dios à hombre, perdiera tan baxamente su ser, que fuera menor mal la aniquilacion; y quando vna Madalena solo sabe amar perdiendo de visita al amado, sabe Agustín amar con pérdida de sí propio.

120 Siendo constante verdad, que el noble amor consiste en dár bienes, y en padecer males, es illacion forçosa, que ninguno llega al amor de Agustín, porque ningun amor diera tantos bienes, ni padeciera tantos males. Dando Agustín la Deydad, diera vn infinito bien; perdiendo Agustín la Deydad que diera, padeciera vn infinito mal; con que venia à ser vn infinito de infinitos; amor infinito en los bienes que diera, y amor infinito en los males que tolerara.

121 Solo resta vn escrupulo. Pues si ama tanto, y perdiera, à poder, infinito, como no pierde la vida por su dueño? A esta obscura duda no puede satisfacer la evidencia, sino la prudencia con sus congeturas. Es el amor vn dulcísimo tirano, y era ocioso para Agustín el cuchillo, quando abrigaba mayor tirano en su pecho.

122 El mas incurable achaque de vn enamorado, es su incendio. De esta enfermedad murió la Esposa como imagen de vna

V. alma

Luc. 7. 40

vers. 47

Cant. 8. 7.
14.

1. Reg. 18.
vers. 2.

Ioan. 3.
vers. 16.

alma abrasada: *Amore languet*, la dexò el amor tan desfallecida, que en vida la tenia muerta. La voz *languida* significa en nuestro Hispanismo desmayada, porque desmaya el amor las fuerzas para vivir, y las enciende para querer. La enfermedad, y el amor son tiranos con igualdad, porque entrambos matan, pero con vna honrada diferencia, que el achaque mata quedando aborrecido, y el amor mata quedando idolatrado.

123 Esta amorosa inteligencia padece en el texto vna replica. Si se adora la muerte del amor, como pide la Esposa remedios para sanar: *Fulcite me floribus, quis amore languet?* Quien anhela medicinas, ¿quiere de los ardores.

124 Dos respuestas daré, y para que falgan quiero adelantar la duda. Esta Señora será muy fina, pero no muy medica, pues pide flores para curarse; y para vn incendio interior, no conduce vn lenitivo de flores en la exterioridad: pues dexé los remedios de la exterioridad, y corrigí el incendio interior.

125 No amará con verdad, escribe Gilberto; porque si los lenitivos pasáran al interior, entibiaran el ardor del pecho; aplicados en lo exterior, reconcentran mas el incendio en fuerza del antiparitalis, y natural oposicion; y como estaba enferma de fina, no pide remedios interiores, que la corrijan, sino lenitivos exteriores que la enciendan; porque está tan bien hallada con la enfermedad de su amor, que quando juzgan que pretende curarse, busca remedios para entenderse.

126 La segunda respuesta es vn discreto disimulo de su fineza. Amores ofendidos, mas son vanidades, que demostraciones: quien ostenta su amor, ò busca correspondencias como interesado, ò solicita aplausos como soberbio. Vivía tan abrasada la Esposa, que no pudo ahogar en su pecho la llama, y salió el incendio á la boca: *Amore languet*; y viendo que no podia encubrirle, pretendió discreta trampearle. Vengan, dize, remedios, pero sean exteriores: con los remedios que pide, dá á entender que pretende entibiarle; pidiendo que sean exteriores, en trage de resfriarse, se enciende; y como á vn tiempo pretende como discreta el disimulo, y como amante el incendio, porque no conozcan todo su incendio in-

terior, le disimula con remedios en la exterioridad.

127 Ningun corazon mas disimulado, que el de Agullino, porque ninguno mas discreto. Disimula Agullin la ofladia de que intente traducir vnos breves rasgos de su fineza.

128 Señor, dezía Agullin en sus dulces confesiones, que necio soy, pues no te acierto á amar: dos causas reconozco de mi tibieza, mi indignidad, y mi ignorancia: como á indigno se me niega la alta prenda del amor; como á ignorante se me huýe el motivo de amar. Los Bienaventurados aman necessariamente á Dios porque le miran, y le conocen; y sale en el amor necesidad, lo que en el juicio vision: si como á indigno se me debe negar tu semblante, permítteme á lo menos tu conocimiento, para compensar la infelicidad de no verte con la dulzura de amarte. Como mi obligacion te ama, mas que mi respeto no te mire; desempeñaré con la obligacion de amar, la indignidad de no merecerte ver. Guarda para los benemeritos tu vision, que á ser prescindible el amar del ver, viviera en estas tiernas soledades de tu paz mas contento con amarte, y no verte, que pudiera con verte sin amarte.

129 O fineza como tuya! O discrecion que parece mas que humana! No se si diga Angelica. La antia de las amantes inteligencias es: *In quem desiderant Angeli prospicere*. Toda la afeccion de los Angeles es ver, y toda la de Agullin es amar. Los espiritus como Theologos tan sabios desean ver para amar, porque saben que el amar nace necessariamente del ver. Agullin como inventor en el amar de nueva Theologia, precinde entre el ver, y el amar, y se contentará mas amando, y no viendo, que viendo, y no amando. Desear ver para amar, es fineza pagada con la vista; desear amar sin ver, es ser fino á costa de lo dicho; y quando á los Angeles el ser dichosos los haze mas enamorados, Agullino es tan enamorado, que lo fuera aun perdiendo lo dicho.

130 No extraño que compita á Serafines en ardores, viendo de su amor las imposibilidades. Ni se si ha muerto su corazon, pues le veo vivo señalando á los hereges con vitales sobrefaltos: el principio de la vida es el movimiento del corazon; y pues el corazon de Agullino se mueve, será que contra los hereges siempre vive.

Todos

131 Todos saben el milagro de moverse sobrefaltado su corazon si entra en su Templo vn herege; y algunos sabrán como intentando los hereges abrasarle, se resistió al incendio.

132 De este peregrino milagro descubro vna causa hermosa. Es Philosophia escondida, que no puede ser abrasado el corazon de vn hombre muerto con veneno, ò con mal de corazon. Práctico es esta ignorada Philosophia en vn lance tan peregrino como peligroso. Desfajo el sepulcro en Germanico las mas floridas esperanzas que supo defatar vna dulce Primavera, y quemando en triste pompa su cuerpo, rito de la piedad antiguo, se resistió su corazon al incendio: admirando la novedad, acusaron los emulos á Pison de averle ministrado veneno; salió á acusarle Vitelio, y orando en el Senado no propuso otro mas eficaz motivo para probar el delito, que no averse el corazon quemado: el Orador que patrocinaba á Pison desató la vana sospecha del argumento probando que muriendo de mal de corazon se resistia igualmente al fuego; y como en tan dudosa causa era impia la vna sospecha, y la otra piadosa, se creyó enfermedad lo que pretendia veneno la acusacion. Docta providencia es que haga el mal de corazon oficios de veneno, pues no ay mas fuerte veneno coatra su dueño, que vn mal corazon envenenado de odio.

133 Intentó la obstinada heregia quemar el corazon de Agullino: pues necia no conoces, que al Fenix le lifongan las llamas, y que diamantes finos se burulan de los incendios? Resistióse invicto al fuego, porque la enfermedad de que murió le preservaba: Padeció en vida

Agullin los dos achaques de veneno, y mal de corazon; y como en su primer estado tuvo su corazon veneno, y en el segundo estado de arrepentido, murió de mal de corazon como enamorado, no podia su corazon ser abrasado del fuego.

134 Hasta aquí, Sol de la discrecion, y luz de la fineza, ha podido llegar reverente mi ofladia. Tal es tu modestia, que aviendote agraviado, no temo averte ofendido: atenderá tu sabiduría mis errores mas con templança, que con ira, que es muy hija de los sabios la clemencia.

135 En noble lid batallan tus hermosas potencias, el entendimiento escalfando mysterios, y la voluntad asfaltando imposibles. Toda la Esfera se rinde vassalla ya á tu juicio, ya á tu pecho. Toda tu ciencia te sobra para ser grande; pues el amor te eleva sobre el mas insignie. Si han reñido en los pechos humanos amor, y conocimiento, mucho desmientes lo humano, pues si amas enamorado como ciego, discurre como lince enamorado.

136 A tu pluma se rinden las verdades, y á tus ansias las finezas. Era corto imperio á tu grandeza ser Monarca de los sabios, sino fueras Emperador de los finos. Asíste compasivo medianero, para que tu ciencia illustre nuestros discursos, y tu amor encienda nuestros pechos: para alumbrar nació el Sol, y para encender la luz: derrama en nuestros respetos las luzes que te sobran, aun mas que te ilustran, y intercede por el favor de la gracia, para que te acompañemos en eternidades de gloria.

Amen.

(52)

